

MONTAÑAS PARA VETERANOS EN FORMA

PIRINEISMO MODERNO EN ANDORRA

Máximo Fernández y Jesús M^a Alquézar



En la ascensión a Coma Pedrosa se suceden las tres zonas de suelo de montaña. El primero es el bosque de frondoso hayedo, pino, avellanos y boj, alternando con alerces y cascadas

LA montaña andorrana carece del rigor necesario para ser considerada como un espacio de alta montaña, al menos en verano. Alrededor de ese país se ha creado un espacio de Pirineo humanizado, con múltiples fracturas, hipotecado al turismo, donde se pueden encontrar bellos paisajes sin grandes esfuerzos, con una muy buena infraestructura hotelera y apreciadas instalaciones invernales que atraen numerosos visitantes. “Cuanto más viajeros mejor”, dicen sus habitantes, “que la mayoría vivimos de ellos”. Los andorranos están necesitados del turismo para mantener su nivel de vida. A primera vista, da la sensación de ser un escenario propicio para el descanso y los montañeros, evidentemente, nos desplazamos a la cordillera dispuestos a cansarnos.

La reconquista de la naturaleza

Antaño este territorio tenía un cebo incuestionable, el comercio, del que pocos nos hemos librado. Acabado el "chollo" las autoridades se están esforzando en resaltar las excelencias de sus espacios naturales, de sus valles, collados y cimas y también inciden en el montañismo deportivo. Para ello han invertido mucho dinero: en mejorar caminos, propagar rutas, construir refugios, orientar al visitante cayendo en la trampa de la cultura de la "pinturita", lo que hace que extraviarse sea difícil. Los puristas perderán aquí el concepto de aventura. A la muga salvaje Andorra-Ariège, donde están los más atractivos cordales, se llega más fácilmente por este pequeño país. Las mismas cimas se pueden pisar desde el Norte, por valles más misteriosos que exigen más esfuerzo, con inicio desde núcleos más profundos y olvidados. Eso es, desde el Ariège. Pero aquí no se trata de comparar. Andorra nos ha gustado, a pesar de todos los pesares.

Gracias a sus carreteras que trepan sin descanso, la alta montaña está más cerca. Entonces, las condiciones del terreno invitan a las travesías de crestas. Se puede caminar todas las horas que se quieran programar, por collados y cimas, de un valle a otro y en especial por rutas en redondo. Obviamente, Andorra merece la visita. Muchos exclaman que es montaña para veteranos, para esa "estirpe" que le gusta intimar con el Pirineo, para peregrinos apasionados, amantes de conocer nuevos horizontes, Quizás tengan razón, pero nosotros añadimos que para disfrutar aquí hay que estar entrenado y en forma. Es pirineísmo moderno, con la posibilidad de alojarte en hotel con todas las comodidades.

Un jardín botánico

Andorra posee un tipo de montaña medio-alto, lleno de valles, circos y

lagos glaciares. Es de reseñar su flora variopinta, de una gran riqueza y variedad. Un paraíso para los aficionados a la botánica y para los montañeros curiosos y observadores de las especies más importantes del Pirineo que aquí se encuentran, y que harán las delicias de los excursionistas.

Los valles y pueblos

El angosto valle central de Andorra está atravesado por una carretera que une Francia con España, con una bifurcación hacia el N. en dos brazos, que parte desde las cercanías de la capital. Son los ejes secundarios, junto con algunas nuevas variantes, los que posibilitan la penetración en los valles que se aproximan a las altas cumbres. La tierra andorrana es montaña pura, Pirineos con todo su estilo y sabor, que en su parte baja está dibujada por cultivos, bosques y pastos. Sus habitantes, que datan desde hace más de dos mil años A. de C., han poblado los puntos más estratégicos de este pequeño país, que ha crecido mucho en edificaciones y número de habitantes (censo

65.000 hab.) a los que hay que añadir la gran afluencia turística durante todo el año. Los pueblos de los valles d'Andorra, nacidos alrededor de la Y clásica, se han ido desarrollando en las riberas del río Valira del Nord, del Valira d'Orient, y sobre todo, del Gran Valira (Andorra La Vella, capital), que abre la única escapatoria natural hacia la Seu d'Urgell.

Componen Andorra siete parroquias: cinco de ellas situadas en el valle principal que va desde la Seu d'Urgell hasta el Pas de la Casa (Sant Julià de Loria, Andorra la Vella, Escaldes-Engordany, Encamp y Canillo) y las otras dos en el valle que se abre al Norte (La Massana y Ordino), que han crecido al amparo de las nuevas estaciones de esquí de Pal, Arinsal y Arcalís.

Debajo.
La flora se nos muestra exuberante



La montaña nuestro refugio

El escenario montañoso se sitúa en el contorno del límite geográfico de Andorra. Allí están nuestras citas, con el deseo de pisar las cimas y cordales más relevantes.

El sector N/NE y E, en la muga con Francia (Ariège), es donde se encuentran las cimas más solicitadas, que superan los 2900 m. Son cordales mayoritariamente herbosos que contrastan con las caras norte que son más agrestes, rocosas y verticales y que hacen que este sistema andorrano sea más humanizado y nuestra relación deportiva más cómoda. Los desniveles sin ser exagerados, debido a la altura que alcanzan las carreteras, tampoco son de menospreciar. No se equivoque el lector, porque nuestras sugerencias van orientadas hacia excursiones que, con sus variantes, se convierten en travesías que superarán diariamente los 1400 m.

Complemento del viaje es conocer el patrimonio artístico, que es relevante. En especial la arquitectura religiosa románica: capillas, iglesias y campanarios que se divisan en la base de las montañas y que visitaremos tras las ascensiones. Destacan Sant Joan de Caselles, Encamp, Bons y Sant Cerni (y la visita imprescindible al moderno santuario de Meritxell).

El repaso geográfico

Los objetivos montañosos se situarán en los picos de Estanyó (2915 m), Serrera (2913 m), Font Blanca (2903 m), Tristaina (2878 m) al N., unidos por puertos clásicos y fáciles para salvar valles en todas las direcciones. Al E/NE., están los gigantes andorranos, los más deseados: Medacorba 2914 m), Coma Pedrosa (2942 m), techo de Andorra y todo en su territorio, Roca Entrevesada (2926 m) y Sanfons (2888 m).

Es curioso notar cómo la prolongación del país hacia el Sur, y hacia el Mediterráneo, pierde altura. No quiere decir esto que debamos menospreciar sus crestas, que son agres-



tes y además animadas. Allí se desarrolla el escondido y encantador valle de l'Illa que, con su sistema lacustre, forma un inusitado enclave para la práctica del esquí de montaña. También hay cimas de altura importante, aunque sus itinerarios se relegan en la primera visita a los valls d'Andorra.

Al S/SW son los circos glaciares graníticos y las sucesiones lacustres, lo que predominan en la geografía. Lástima que las más importantes estaciones de esquí (Pas de la Casa - Grau Roig y Soldeu) hayan quebrado y cicatrizado el paisaje. Aún a pesar de ese deterioro, Els Pessons y sus cimas adosadas, con un generoso paisaje, son dignos acreedores de formar parte de la selección de una ruta con muchos atractivos.

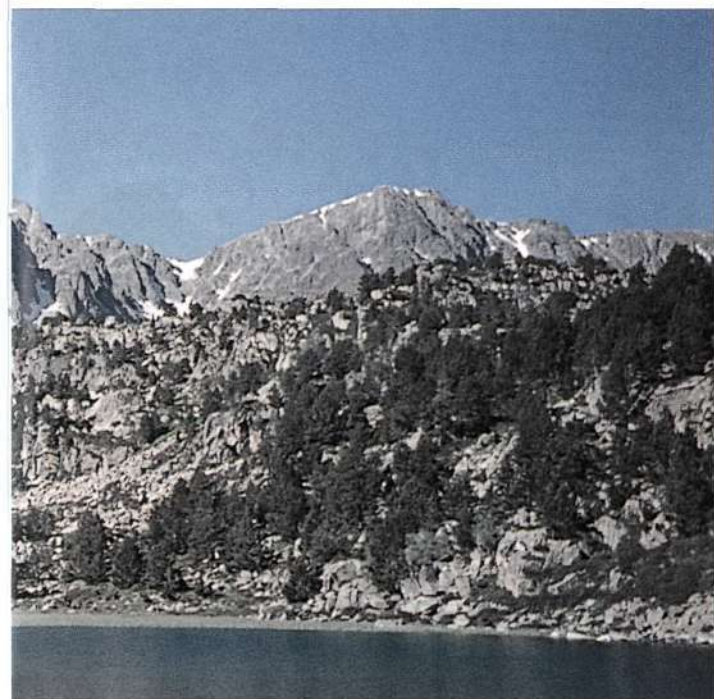
Los cebos pueden llevarnos a la siguiente cuerda fronteriza con Francia, al Pic Negre d'Envalira (2813 m), pero la estación de Pas de La Casa, un zoco comercial y las instalaciones, no hacen recomendable destinar una jornada para caminar por sus crestas, que ofrecen no obstante un dilatado e interesante panorama.

Desde el Puerto de Envalira hacia el N, lomas altas y suaves (2660-2800 m), sin escaso relieve, ni relevantes accidentes, nos acercan hasta una espacio singular, de alta originalidad. Son los picos del Vall d'Incles, que tienen personalidad y son agrestes y esbeltos. Son fronterizos al Ariège, cuyos profundos valles forman un continuo contraste. Las posibilidades montañosas de ascensiones y travesías son variadas.

En el Vall d'Incles, el cuadro se asemeja al de Altos Pirineos y Pirineos Centrales. Valles glaciares con cascadas, torrentes, canchales rocosos y lagos se conjugan alrededor de una aguja, el cilindro d'Ascobes o d'Escobes, audaz obelisco que rebasa a todos los picos vecinos, dibujando una atractiva estampa alpina. Es un pequeño rincón salvaje que activa nuevas ilusiones.

Finalizamos con el valle de la Coma de Ransol, que es otro acceso desde El Tarter a unas elevaciones de poco significado. Sus altitudes se encuentran entre los 2200 y 2600 m. Son apropiados para salidas familiares, para disfrutar a caballo de una muga con gran atractivo pirenaico. Y tras ese reposo, llegaremos de nuevo a los gigantes andorranos ya tratados de Serrera y Estanyó. Hemos dado la vuelta a este pequeño país. Una intención que debe tenerse en cuenta, así como la Alta Ruta Pirenaica (HRP) en su deambular por aquí.

A la izquierda.
El mayor circo glaciar granítico de Andorra, Els Pessons, con sus crestas cerrando el horizonte



Hágalo Vd. también
UNA SEMANA EN ANDORRA
Ascensiones y travesías

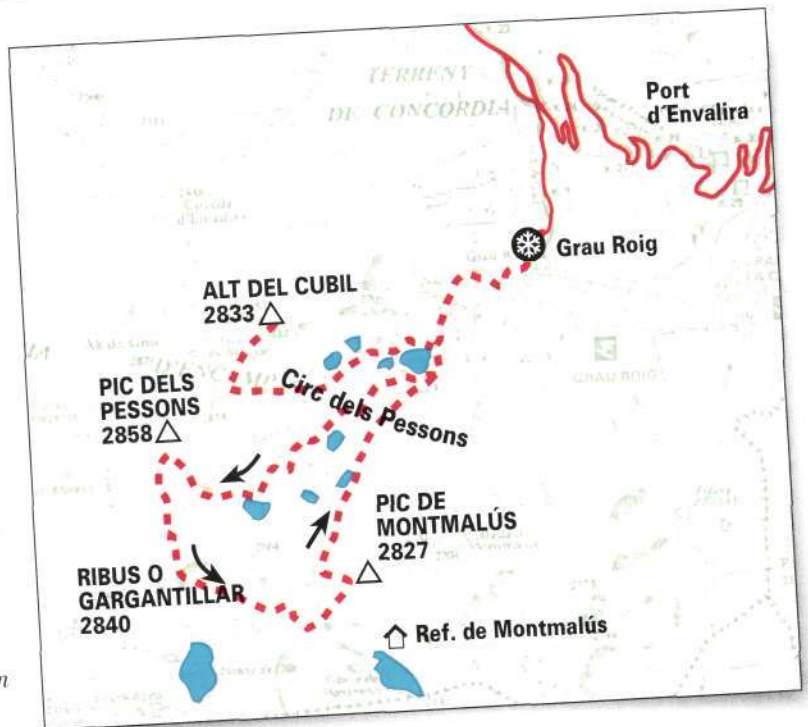
SIETE días en Andorra es un tiempo apropiado para conocer los principales valles de este país. Posibilidades para más días, las hay. El único problema para los montañeros vascos, es que nos queda un tanto lejos para la escapada de fin de semana. Este sector es generoso y pueden idearse excursiones de todo tipo y nivel, junto con otras actividades paralelas como la bici de montaña, hidrospeed y canoa-kayak, escalada y pesca. En invierno, los aficionados al esquí alpino pueden alternar en sus cinco estaciones y no aburrirse. Es en esa temporada cuando la nieve esconde los deterioros, cuando el paisaje resulta más bello.

La climatología, con influencia mediterránea, es favorable. En muchas ocasiones los frentes lluviosos resbalan por la orilla fronteriza, las nubes se detienen chocando contra el relieve y al sur el sol domina. También otras veces los frentes arriban más debilitados. Los más nocivos, son los del mediodía, que producen fuertes precipitaciones.

El panorama desde las cumbres es inédito para nosotros. Quedan lejos los archiconocidos macizos y se necesita el mapa para identificar los montes más cercanos. Es otro incentivo para venir.

① **ELS PESSONS**

SE conoce esta travesía como el círculo dels Pessons, que comprende este pico (2865 m) y los Cubil (2798 m), Ribus o Gargantillar (2840 m) y Mont Malus (2751 m), en una ruta



Debajo.
Por terreno cómodo se avanza en el cordal del circo d'El's Pessons

en redondo con salida y llegada en la estación invernal de Grau-Roig, al SE de Andorra. Se trata de atravesar el mayor circo glacial granítico de Andorra, una sucesión de siete lagos comunicados entre sí dentro de la cubeta dels Pessons, cuya corona son los picos citados. La GR 7 ayuda a seguir una ruta seductora, de las de propaganda turística, hasta la Portella dels Pessons y la cresta cimera. El Pic dels Pessons (2865 m) queda a la derecha. (1/2 hora). Al retorno pasaremos la suave y alargada cima de Ribus o Gargantillar (2840 m) y el más lejano Mont Malus (2751 m), superando antes la afilada cresta por la inclinada vertiente de hierba de la ladera S. Por las portellas de Mont Malus o de Joan Antoni, el recorrido se encamina hacia la estación donde se aparca el automóvil. 7 h aprox.



SUGERENCIA

Desde la portella de Joan Antoni se puede completar el recorrido de crestas del círculo des Pressons sin bajar nunca de los 2700 metros por el Pic d'en Gat, y el Pic Negre d'Envalira, e incluso luego por el Pic Blanc descender al puerto d'Envalira.

El esbelto Pic Negre d'Envalira plantea una ascensión rápida desde la curva grande (2200 m) de la carretera que baja de Envalira al Pas de la Casa. Saliendo del bar, pasando cerca de la estación superior de la telecabina des Isards y girando luego a la derecha por la cresta, se alcanza en 1,30 horas el gran cairn de la cumbre del Pic Negre (2885 m), para gozar de su amplia vista panorámica.

② LA COMA PEDROSA (2946 m)

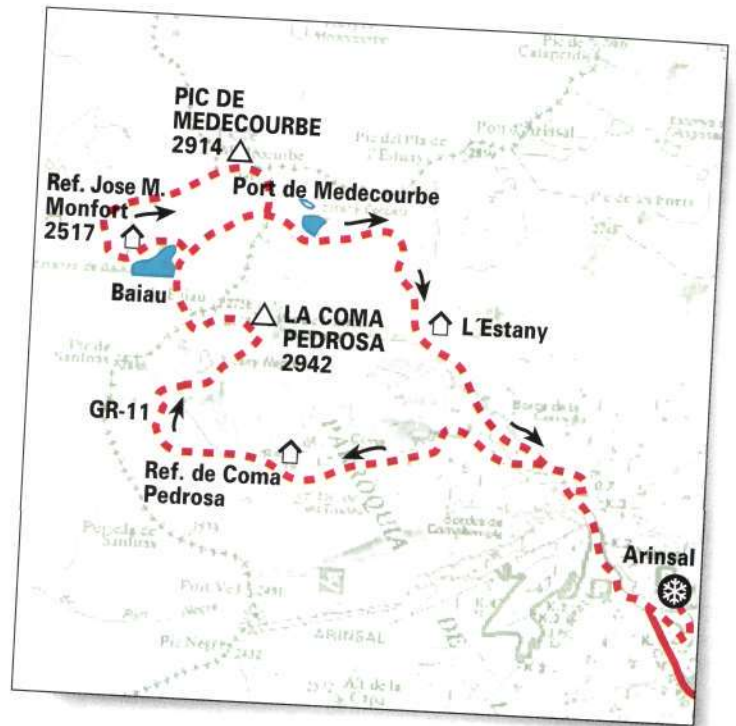
AL ser el punto más elevado de Andorra, estando totalmente en su territorio, el Pic Alt de Coma Pedrosa es una de las cimas clásicas del Pirineo. Si no fuese por los pocos metros que le faltan para ser un tresmil, aún sería más frecuentada. Es una señora montaña, por su entorno, su dilatado paisaje desde su recomendado belvedere y por el desnivel. Desde Arinsal (1600 m) son 1346 m a superar en la jornada, salvo que se pernocte en el refugio de Coma Pedrosa (2260 m), lo que facilita completar el día siguiente con travesías complementarias.

Es una ascensión obligada y preciosa, por mucho y diferentes motivos. En su "escalada" se someten a nuestros pies, las tres zonas de suelo de montaña: el bosque de frondoso hayedo, pino, avellano, boj y alerces, entre cascadas, los prados de altura y la cascajera árida de antiguo suelo glaciario.

Desde el parking de la parte baja de la estación de Arinsal (1570 m) se sigue el barranco del río hasta la convergencia de Aigües Juntes. Se cambia de ribera para continuar junto al de Coma Pedrosa. Aparece el refugio, situado muy cerca del estany de Truites (1570 m), único refugio guardado de todo

Andorra (1,30 h). Las altas praderas de altura dan paso al "muro" más penoso de salvar, pero es sobre sendero, lo que facilita en un quimérico entorno, alcanzar el borde del estany Negre inferior. No queda más que afrontar la larga y ancha cresta que conduce, no sin esfuerzo, hasta la atalaya de piedras del techo, que esconde un libro de cima de los pocos existentes, costumbre también en proceso de desaparición (3,30/4 h). Toda esta vía normal está balizada por la GR 11 y por los círculos colorados.

Se ofrecen magníficas vistas: desde



Debajo.

Las altas praderas de altura dan cobijo al refugio de Coma Pedrosa, el único guardado de Andorra

el Carlit al Vignemale, pasando por los cercanos Monteixo, Noris y tantas montañas como olas tiene un océano, que sin el apoyo del mapa sería imposible identificar.

SUGERENCIA

Existe la posibilidad de retornar por cuatro itinerarios. Por el valle del estany Negre, perdiendo altura por dura pedrera. Por la cresta paralela, pasando por el Pic de Sanfons (2888 m). La tercera vía es por la cresta de la Roca Entreveçada. PD. y el valle dels estanys Forcats. La última es por el port de Baiau, refugio Josep M^a Monfort. Port de Medecourbe y valle dels estanys Forcats. F. Todas ellas de alto interés deportivo. (6 / 7 h.).





③ ESTANYO (2915 m) y SERRERA (2913 m)

LOS andorranos dicen que el mejor mirador de su tierra es el Casamanya (2740 m), por su estratégica situación en el centro de su geografía. Sin embargo, algunas guías afirman que es el Estanyó, segunda altura de Andorra (2915 m) emplazada toda ella dentro del Principado, y una de las seis que superan los 2900 m.

Estanyó y Serrera se pisan en una misma excursión, totalmente recomendada. Son cimas de aspecto fácil, pero exigentes por la inclinación de sus laderas. Toda esta ruta está balizada por círculos que llegarán a hacerse familiares a los montañeros. El refugio de Sorteny (1940 m) situado en el valle de la Rabassa, en una bifurcación a la derecha, tras el Serrat, es el lugar de la convocatoria. La carretera asfaltada llega hasta el Pla de Sorteny y una excelente pista de 2 km. transporta hasta las cercanías del refugio.

Este sector es reserva de la naturaleza, con advertencias de protección. Es habitat de una rica variedad de flores. Su observación es un espectáculo a reseñar y se debe destinar tiempo a reconocerlas con la ayuda de una guía. Es otra atracción suplementaria.

Desde la puerta de este "parque" tomaremos rumbo S (señalizado) y a través del bosque ascenderemos hasta el circo que alberga el estany de Estanyó (2480 m). La alargada cresta de la cima, que se sitúa en el extremo NE, parece sencilla y cercana aunque ofrece resistencia, con costoso avance por terreno herboso (2,30 h). F. El excelente mirador enfoca

A la derecha.

Entre Estanyó, Pic de la Cabaneta y Serrera, la cresta es aérea pero fácil, sobre todo por estar balizada

Debajo.

El retorno por otro valle obliga a volver la vista hacia todo el circo que se completa, en especial hacia el Estanyó



la mirada hacia el Serrera, que se antoja lejano. Antes hay que acercarse al Pic de la Cabaneta y en su base se tuerce a la izquierda, al N a pie de cresta, por pedreras hasta alcanzar su lomo. Es aéreo pero fácil, sobre todo por estar balizado, y así elude las dudas. El sendero serpentea buscando los pasos más apropiados. Es acrobático, entretenido y divertido hasta la collada dels Meners (2655 m), que da paso a la penosa pendiente del Serrera, mole maciza,



con alargada cima (2913 m) muy agradecida por el panorama que regala (4,30 h) F.

El retorno se completa por otro valle al W por la HRP, que obliga a volver la vista en numerosas ocasiones para disfrutar con el recorrido. Los picos cambian de forma constantemente y son eternos vigías de este inigualable enclave. Las primeras horas de la tarde en el refugio de Sorteny reciben a los montañeros, donde totalmente satisfechos, planean la salida de mañana. (6,30 h / 7 h).

SUGERENCIA

Esta excursión es una parte de la denominada "travesía de los picos de Levante". También es interesante recorrer la otra parte de la travesía. Comienza en el puerto de Ordino (1980 m) por un sendero que atraviesa primero un bosque de abetos y luego sube por una ladera pelada muy pendiente al Casamanyá (2740 m). En la cima, torreta con libro de firmas y magníficas vistas. Sigue un collado, un espolón y un destrepe delicado pero muy bien señalado, para llegar al col de Arenes (2539 m).

El col supone una sorpresa: es un paisaje lunático, de arena negra, que está como fuera de lugar. Para romper el encanto trepamos a la cresta del Estanyó, afilada pero segura, que en una hora nos sitúa en la cumbre del Estanyó (2915 m). Desde allí seguiríamos el recorrido al Serrera comentado antes, si quisiéramos hacer la travesía completa (habría que prever la fórmula para recuperar el coche). La alternativa es volver marcha atrás y, hacia la mitad de la cresta del Estanyó, descender por una pedriza muy pendiente hasta el circo del nacimiento del río Montaup, para llegar cerca del mirador de Quer, en la carretera que sube de Canillo (6 horas la vuelta completa).

4 VALL D'INCLES Y PIC D'ASCOBES (2769 m)

EL Vall d'Incles es un capricho, en el que pueden programarse más de cuatro correrías por diferentes valles, que nacen desde el final de la carretera que se deriva a la derecha entre Soldeu y el Tarter, donde una estación facilita la estancia.

Circos glaciares, una flora exuberante, diferentes lagos con refugios, (paraíso de pescadores), amplios y fáciles collados que abren el paso a crestas herbosas fáciles de recorrer en travesía, y que unen las cabeceras de los valles, son referencias obligadas. También están presentes rincones que nos recuerdan a nuestras habituales escapadas a los Pirineos Centrales. Son cimas poco nombradas, de hierba y roca y poco visitadas, que no sobrepasan los 2700 m. La estrella es el Pic d'Ascobes o Escobes (2769 m) y su cilindro, que se escalan por detrás desde la collada dels Juclar. Es un cuadro inolvidable: canchales, torrentes, cascadas, lagos, amplios valles y collados y con todos los itinerarios balizados para que nadie piense ni titubee y todos los planes lleguen a buen fin.

Entre tantas posibilidades, en este lado de la muga, apuntamos la dels estanys de Juclar, collada de Juclar, Port d'Albe, Pic de Ref y Ascobes. La travesía se justifica por el aliciente de conocer nuevos valles, retornando por el estany y circo de Sisca, elogiado paraje de suave delineación. Puro senderismo en una sugerencia que nos obligará a volver (6 / 6,30 h).

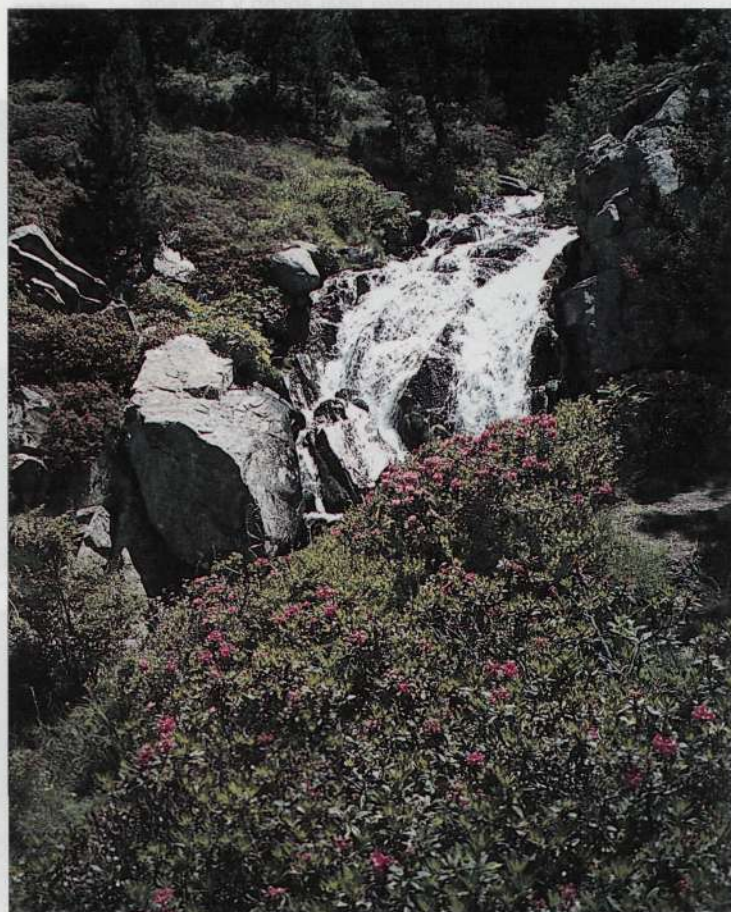


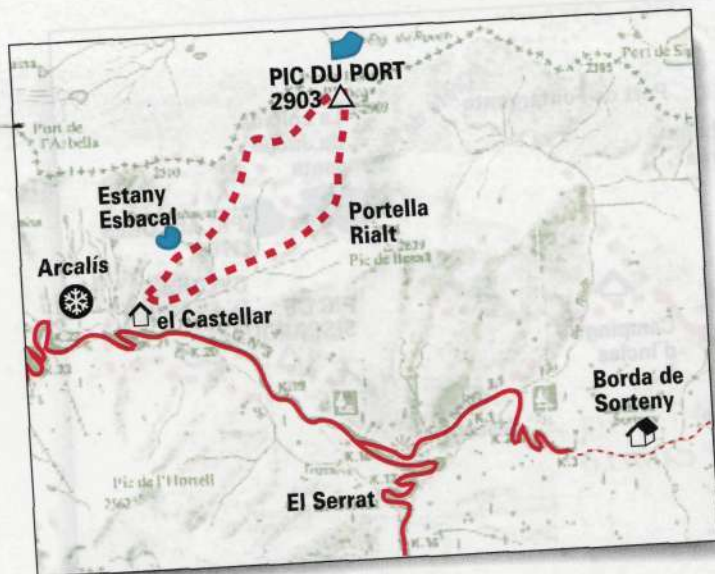
Debajo.

Circos glaciares, una flora de gran variedad, con torrentes y cascadas, se armonizan creando un paisaje sorprendente

SUGERENCIA

Los Picos de Fortaneille, el Port de Fontargente, Siscaro, son lugares muy populares entre los montañeros que frecuentan estas montañas. Ahí tiene el lector otras convocatorias para presentarse.





⑤ PIC DU PORT (2903 m)

Las diferentes nomenclaturas de muchos accidentes geográficos andorranos, según el mapa que se consulta, puede llevar a la confusión a más de uno. El Pic du Port, que es otra de las ascensiones que se presenta en este artículo, se conoce también como Pic de Siguer, de Rialb y de la Font Blanca.

Como es uno de los picos que superan el listón de los 2900 m ha sido seleccionado para unas futuras vacaciones de nuestros lectores. Es una montaña fácil, redondeada, excelente balcón, con cordal cimero final ancho y pedregoso. Tiene, como la mayoría, el encanto de que se asciende por un valle y se utiliza otro para el descenso.

Debajo. Vista de la muga Andorra-Ariège, con el Pic du Port, a la izda, que supera los 2900 m

En la ruta a la estación de Ordino-Arcalís, y antes de llegar a ella, a la derecha se abre una derivación, donde comienza la excursión. Es la Pleta El Castellar (1959 m) bien señalizada por el consorcio turístico. En las cercanías se encuentra un orri, construcción típica de los primitivos pastores. Es una ascensión lógica, por un terreno clásico andorrano de bosques y prado, por la orilla del torrente de Varilles. Un amplio collado (2700 m), una vez superada la Coma de Mig, es la antesala del último esfuerzo hasta esta alta y bonachona altura. (5,30 / 6 h).

SUGERENCIA

Travesía a la Rabassa (Sorteny), desde la cumbre por la portella de Varilles y el barranco de Rialb, pero con el problema de la recuperación del vehículo.



⑥ PIC DE TRISTAINA (2878 m)

Este pico visto desde otras cumbres es una significativa y majestuosa "tachuela" y ocupa un lugar preferente en una panorámica visual. Es lógico que haya sido escogido por Georges Véron, en su libro "100 cumbres de los Pirineos". No obstante, la ascensión desde Andorra, pierde dureza por culpa de la estación de Ordino-Arcalís, que ha trepado en demasía (2200 m) hasta el túnel del Port de Rat, en un proyecto detenido que continuaría hasta Francia por el valle de



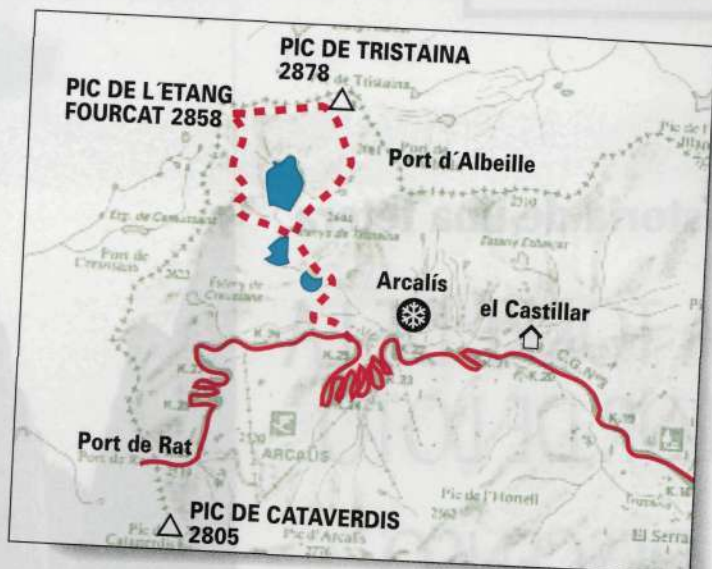


Soulcem-Videssos. La tierra en verano está estriada. Además la excursión es relativamente corta aunque cuenta con alicientes.

Un cartel en la Coma de Arcalís indica el comienzo del itinerario de los lagos que aparecen tras un resalte en un circo glaciar, desde donde se destaca el Tristaina. Es una aventajada elevación con una sesgada ladera por donde se debe trepar (l sup) hasta su agradecida cúspide. Debajo queda, al N el valle de Fourcat que culmina en su estanque, donde se construyó un importante refugio, muy concurrido, el del etang Fourcat, bajo el imponente pináculo de su mismo nombre.



Fotos del autor



SUGERENCIA

A la izquierda.

Debajo de la cima del Tristaina queda el valle de Fourcat, con su estanque, refugio y el pico de su nombre

Dado que es una excursión corta para montañeros "en forma" (2 h) hasta la cumbre, se puede completar la travesía por la cresta, rumbo W hasta las cercanías del Pic del Estany Fourcat y o hasta su cima (PD). Se retorna por senda por encima del conjunto lacustre de Tristaina. Es un cordal muy entretenido (F) donde el deportista es un ser diminuto en la inmensidad de la cordillera (4,30 h).

Aconsejamos, como complemento, por ejemplo, de esta jornada, acudir a los baños de Caldea, en la capital, para sentir los placeres termales. Es la guinda de las vacaciones.

*** **

La intención ha sido ofrecer una reseña de nuestra actividad montañera en Andorra. Existen otras numerosas propuestas, de todo tipo y peculiaridad, para descubrir la naturaleza, el arte y la cultura. La Secretaría de Estado del Medio Ambiente ha editado una guía de caminos y refugios muy aprovechable para los que a raíz de la lectura de este ensayo proyecten vacaciones en "el País de los Pirineos". □

DATOS COMPLEMENTARIOS

Mapas

"Haute-Ariège-Andorra" Pyrenées nº 7 -IGN francés. E 50 m.
"Andorra" Ed Alpina. E 40 m.

Publicaciones

Alejos, L "Rutas Pyrenaica" nº 8 - Pica de Estats-Puigmal, recopilada en "Rutas y cumbres del Alto Pirineo" (1988).
Véron, G "100 cumbres de los Pirineos" (1992).
Sébastien, M "Sommets pyrénées" (1983).
"Andorra. Actividades deportivas" Ed Consorcio Turístico.

Información

Oficina de Información y Turismo de Andorra La Vella. Tfno. 376. 820214.

Alojamiento

Numerosos hoteles y campings. Recomendamos por su ambiente montañero el Hotel Coray en Encamp, bien emplazado para los desplazamientos hacia los diferentes valles.

Recorridos

Efectuados en la última semana de junio de 1997.